**VIII SIMPOSIO INTERNACIONAL DE  PSICOLOGÍA Y DESARROLLO HUMANO 2021**

**Título**

**Los recursos psicopedagógicos del docente para desplegar la orientación educativa desde la no presencialidad**

***Title***

***Psychopedagogical resources of the teacher to deploy the educational orientation from the non-presence***

**Yelena Mafrán Domínguez1, Yamilia Portuondo Maurelo2, Nailet Irene Carmenaty Hechavarría³**

1-Dr. C Yelena Mafrán Domínguez. Universidad de Oriente, Cuba. [yelena.mafran@uo.edu.cu](mailto:yelena.mafran@uo.edu.cu)

2- Dr. C Yamilia Portuondo Maurelo. Universidad de Oriente, Cuba. [yamiliap@uo.edu.cu](mailto:yamiliap@uo.edu.cu)

3- Nailet Irene Carmenaty Hechavarria (estudiante). Universidad de Oriente, Cuba. [nailet.carmenaty@uo.edu.cu](mailto:nailet.carmenaty@uo.edu.cu)

**Resumen**

Las nuevas exigencias que plantea el perfeccionamiento constante de la Educación Superior, a partir de la construcción de experiencias significativas en un entorno de aprendizaje atípico, por los cambios generados por la Covid 19; ubican a la orientación educativa del docente en un lugar privilegiado al insertarse en el proceso pedagógico como un recurso potente para el desarrollo integral del estudiantado. Sin embargo, la diversidad de situaciones que se han suscitado en los estudiantes a partir de la no presencialidad, reclaman a este profesional encargado del acompañamiento en el proceso formativo, considere nuevas herramientas que desde la pedagogía y la psicología; contribuyan a solventar necesidades de orientación personal, académica, profesional, familiar, comunitaria, de salud y sexualidad que se originan en los estudiantes. En este sentido, este trabajo se dirige a reflexionar en torno a la necesidad de implementar nuevos recursos psicopedagógicos para desplegar la orientación educativa desde la no presencialidad para favorecer un desarrollo humano adecuado en los estudiantes universitarios. El desarrollo de estas acciones en la práctica pedagógica permite dinamizar el proceso formativo de los estudiantes universitarios al brindarle a las docentes, alternativas para atender necesidades de orientación y con ello contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas. Los recursos psicopedagógicos propuestos se constituyen en material de consulta a los docentes para desplegar la orientación educativa con los estudiantes en la modalidad no presencial, contribuyendo al desarrollo humano adecuado en la continuidad del proceso formativo universitario.

***Abstract:***

*The new demands posed by the constant improvement of Higher Education, based on the construction of meaningful experiences in an atypical learning environment, due to the changes generated by Covid-19; place the educational orientation of the teacher in a privileged place by inserting itself in the pedagogical process as a powerful resource for the integral development of the students.* *However, the diversity of situations that have arisen in students from the non-presence, demand from this professional in charge of accompaniment in the training process, to consider new tools that from pedagogy and psychology; contribute to solve needs of personal, academic, professional, family, community, health and sexual orientation that originate in students. In this sense, this work is aimed to reflect on the need to implement new psychopedagogical resources to deploy the educational orientation from the non-presence to encourage an adequate human development in university students.* *The development of these actions in pedagogical practice allows strengthening the formative process of university students by providing teachers with alternatives to attend orientation needs and thereby contribute to improving the quality of life of people. The psychopedagogical resources proposed are constituted in material of consultation to the professors for deploying the educational orientation with the students in the modality of non-presencial, contributing to the adequate human development in the continuity of the formative process at the university.*

**Palabras Clave:** Función Orientadora; Formación; Educación a Distancia, Competencia, Desarrollo humano

***Keywords:*** *Orientation Function; Training, Distance Education, Competence, Human Development*

**1. Introducción**

El impacto generado por la COVID 19 en Cuba ha demandado la implementación de diversas estrategias, que en el orden social, permiten la continuidad de todos los procesos que se gestionan en el país. Para ello, se ha unido el esfuerzo de diversos organismos e instituciones en la lucha contra la pandemia y el apoyo a la población en general a superar los efectos de la misma.

Las universidades, al patentizar su misión de estrechar los vínculos con la sociedad, han estado presente de forma activa y sistemática en los múltiples escenarios de actuación profesional, en las figuras de estudiantes, profesores y trabajadores en general. Se reconoce el desempeño de pedagogos y psicólogos al brindar atención a las demandas de la población en cuanto a necesidades de orientación, superación y acompañamiento en este proceso, en el cual se ha enriquecido el despliegue de su función orientadora.

Recarey (2004) significa la importancia de la función orientadora del docente por el impacto de los resultados que a partir de ella se obtienen en la formación y desarrollo de la personalidad de los sujetos; el alcance multidireccional de las acciones, tareas y estrategias que organiza y despliega con y para todos los agentes y agencias que intervienen en la educación de niños, adolescentes y jóvenes. De ahí la necesidad de ofrecer recursos psicopedagógicos asertivos desde la orientación educativa que despliega el docente en su accionar.

En este proceso de ayuda continua, de carácter educativo, en el cual se potencia el desarrollo intelectual, social, emocional, académico y profesional de los sujetos; es imperante el establecimiento del diálogo productivo, de tratar de analizar y comprender la posición del otro, de la interiorización real de los valores al propiciar un clima favorable desde la comunicación educativa y que predomine la regla de la buena escucha en los espacios de interacción. Sin embargo, se revelan limitaciones para lograr este ideal desde la no presencialidad.

Son múltiples y diversas las situaciones que se han suscitado en los estudiantes universitarios en este período de aislamiento y distanciamiento social. La continuidad del proceso formativo desde la no presencialidad ha conllevado a considerar herramientas que desde la pedagogía y la psicología contribuyen a solventar nuevas necesidades de orientación en ellos y al mismo tiempo, contribuir a su preparación al brindarles recursos que pudieran utilizar para desarrollar la función orientadora durante la práctica laboral o el ejercicio de su profesión.

Es objetivo de este trabajo: reflexionar en torno a la necesidad de implementar nuevos recursos psicopedagógicos para desplegar la orientación educativa desde la no presencialidad para favorecer un desarrollo humano adecuado en los estudiantes universitarios.

**2. Metodología**

El estudio de la presente investigación reconoce en el desempeño del docente la importancia de sus funciones profesionales, al ponderar la orientadora, la cual encuentra en la orientación psicopedagógica una vía eficaz para hacer más participativo este proceso como elemento dinamizador del desarrollo humano de los participantes.

Se comprende el rol de este profesional al propiciar un clima favorable desde la comunicación educativa, compartiendo con autenticidad y congruencia las experiencias de cada uno de los que se incorporan a la comunidad de trabajo. De igual modo, el provecho de lograr confianza y respeto entre orientador-orientado, como elementos imprescindibles en la interiorización real de los valores, a partir del diálogo productivo y la empatía al comprender la posición del otro.

La metodología a emplear en el presente artículo, parte de la experiencia y vivencias como docentes, de los resultados de las actividades orientadas, las evaluaciones del desempeño en las entidades laborales de base y el intercambio con estudiantes y profesores en el proceso que se desarrolla desde la no presencialidad.

Se direcciona a una investigación cualitativa en la cual se utilizan los métodos descriptivo, inductivo-deductivo y exploratorio. Se consideran además, criterios emitidos por autores de diferentes revistas, libros e informes sobre el tema, el estudio de diferentes variables sobre el comportamiento de los docentes y estudiantes en los contextos donde se desenvuelven, los cuales darán realce científico a la investigación,

**3. Resultados y discusión**

La muestra de docentes estudiada cuenta con un 75% de mujeres (45)y un 25% de hombres (15) que imparten docencia en la Facultad de Ciencias de la Educación, los cuales proceden de cinco departamentos-carreras y de uno encargado de la Formación Pedagógica General (FPG) en otras de corte pedagógico de la Universidad de Oriente.

De estos, un 33% son menores de 40 años. El potencial científico fluctúa entre un 46.6% de doctores, un 26.6% son Master, con especialización el 6.6 % y un 20% son licenciados.

Se tienen en cuenta también los estudiantes continuantes de segundo a cuarto años de las carreras Licenciatura en Educación Primaria, Preescolar, Logopedia, Especial y Pedagogía Psicología, al considerar el impacto de los recursos psicopedagógicos como agente activador y facilitador del desarrollo de las capacidades, habilidades y potencialidades que emplean los docentes al desplegar la función orientadora con ellos y para ellos desde la no presencialidad.

Para diagnosticar el despliegue de la función orientadora de los docentes desde la no presencialidad durante el período de la Covid 19 se aplicaron métodos y técnicas a profesores y estudiantes. Se toman como referentes epistemológicos los resultados de las investigaciones nacionales e internacionales realizadas sobre este tema, lo cual ha permitido aseverar que existen dificultades en la atención a las situaciones de orientación que se les presentan a los estudiantes y demandan de la orientación educativa en función de mejorar la calidad de vida de las personas

Este diagnóstico permitió valorar el desempeño de los docentes y enfatizar en las posibilidades reales de la no presencialidad para fortalecer las capacidades humanas en los estudiantes como los sentidos, la imaginación y el pensamiento, así como las emociones, las cuales son favorecedoras de un desarrollo humano óptimo que redundan auténticamente en la labor profesional de los implicados en este proceso de orientación educativa (docentes y estudiantes). Se utilizaron varios instrumentos tales como: análisis de documentos, encuesta y prueba pedagógica a estudiantes, así como encuesta a profesores y tutores

Se pudo comprobar que las insuficiencias detectadas parten de la poca sistematicidad en la utilización de la modalidad no presencial para interactuar con los estudiantes. En tal sentido, los profesores reconocen poseer pocas herramientas para brindar ayuda a los estudiantes y satisfacer sus necesidades de orientación a través de las redes sociales, los entornos virtuales de aprendizaje, la mensajería, entre otras.

Por otra parte, los estudiantes reconocen la importancia de la orientación educativa que les brindan los profesores para ayudarlos a tomar alternativas en la solución de disímiles de situaciones que se les presentan en lo personal y lo profesional. Asimismo, expresan la necesidad de buscar nuevos métodos, para atender las inquietudes derivadas del área académica, profesional, familiar, personal, de salud, entre otras: en tanto los convencionales, son poco efectivos en esta forma de organización de la docencia.

Las técnicas aplicadas corroboran la existencia de limitaciones en los profesores para brindar orientación educativa a los estudiantes que favorezca el desarrollo de capacidades para manejar el estudio, las emociones al experimentar angustia, falta de acompañamiento, las problemáticas en el entorno familiar, de la salud y otras, ocasionadas por el impacto de la difícil situación epidemiológica del territorio.

Los resultados obtenidos evidencian la necesidad de implementar nuevos recursos psicopedagógicos para desplegar la orientación educativa desde la no presencialidad para favorecer un desarrollo humano adecuado en los estudiantes universitarios.

En la consulta bibliográfica realizada acerca de los impactos emocionales, personales, familiares, etcétera de la Covid 19 en el mundo se revelan regularidades, las cuales no son ajenas a nuestro país. Al respecto, Colectivo (2020) se refiere, a partir de una experiencia de intervención durante la pandemia; a las frecuentes expresiones de preocupación de los estudiantes universitarios en torno a la capacidad propia para manejar el estudio, las muestras de poca motivación y sentimientos de necesitar acompañamiento para la resolución de tareas y seguir orientaciones.

Al abordar la función orientadora que debe desplegar el docente desde su rol profesional Recarey (2004) expresa que ésta tiene entre sus tareas: “la selección y aplicación de recursos didácticos y estrategias de orientación en correspondencia con las necesidades sociales, los intereses y posibilidades de los diferentes sujetos y contextos en los que se desempeña para la atención a la diversidad” (p. 225).

La adopción de la no presencialidad como modalidad para garantizar la continuidad del curso escolar ha conllevado a rediseñar acciones para fortalecer el proceso formativo de los estudiantes universitarios. Se han creado carpetas metodológicas contentivas de materiales que incluyen videos, guías de estudio, de aprendizaje, artículos científicos, libros y otros, como alternativas de consulta para la apropiación de los contenidos esenciales de las disciplinas y asignaturas del currículo.

Esta modalidad de formación se sustenta en los enfoques pedagógicos centrados en Aulas Heterogéneas, el desarrollo de capacidades y en el enfoque de Evaluación tipo Formativa. Las clases pensadas para trabajar en la no presencialidad requieren reconocer, pensar y aceptar la heterogeneidad del grupo de estudiantes en cuanto a: estilos y entornos socio afectivos de aprendizaje, posibilidades de acceso a recursos tecnológicos, climas socio-afectivos de sus grupos familiares, al igual que diferencias en el capital cultural de cada familia.

De acuerdo con Pelaez, Calvo y Ospina (2013)

en la no presencialidad, el estudiante tiene más iniciativa para trabajar cooperativamente, sabiendo de antemano que puede acceder a la información que se presente de diferentes maneras, teniendo la posibilidad de ampliarla o confrontarla de forma independiente y rápida gracias a la red; el educador altera su rol adquiriendo nuevas prioridades y responsabilidades para el proceso de enseñanza. (Pelaez, Calvo y Ospina, 2013, p.81),

En el contexto escolar, ha sido recurrente que el profesor ayude al estudiante a solventar sus dificultades de aprendizaje, a mejorar y/o desarrollar sus capacidades para aprender o asesorarle a la hora de elegir sus itinerarios académicos. Sin embargo, hoy la realidad es otra, son los recursos informáticos los que median el intercambio estudiante profesor y aparecen barreras objetivas en el logro de los objetivos propuestos.

De acuerdo con Rogers (como se citó en UNIR, 2020), el orientador (profesor) debe actuar como guía y consejero para que el individuo se conozca a sí mismo y alcance su máximo crecimiento personal. De ahí la necesidad de la atención especial a los factores emocionales de los estudiantes —por encima de los intelectuales—, el entorno físico y psicológico que afecta a su desarrollo personal y profesional.

En este sentido, las sesiones de orientación individual y grupal, la intervención psicopedagógica y la consulta son factibles de utilizar como vías para brindar orientación educativa y satisfacer las demandas de los estudiantes; por el carácter preventivo-educativo que poseen y las posibilidades de favorecer el desarrollo de las capacidades de aprendizaje y destrezas de los individuos, en lugar de centrarse solo en sus déficits.

El docente, al brindar orientación educativa en los diferentes contextos donde interviene debe poseer determinados rasgos que caracterizan y distinguen su accionar. Al respecto, Mafrán, Aranda y Paz (2019) reconocen algunos que se revelan en los profesionales de la educación con competencia orientadora, cualidad necesaria en este empeño:

Autonomía cognitiva orientacional: al demostrar dominio de conocimientos y habilidades orientacionales, independencia y creatividad al ejecutar acciones de orientación efectivas a sujetos y grupos.

Empatía: al saber ponerse en el lugar del otro, no juzgar y mostrarse afable en el trato con los demás, ser tolerante en el tratamiento a situaciones de conflictos o de difícil manejo.

Autenticidad: al mostrar preparación en su desempeño y expresar positivismo al interactuar con otros.

Discreción: se manifiesta a través del comportamiento ético y confidencial en relación con la información y datos que obtiene de las indagaciones necesarias para brindar orientación educativa.

Asertividad: al ser capaz de utilizar los recursos comunicativos necesarios para favorecer la reflexión, toma de decisiones y protagonismo al proponer diferentes alternativas que contribuyan a resolver problemáticas.

Emotividad racional: se muestra tranquilo aunque alerta, cuidadoso del lenguaje corporal y facial en los intercambios con los sujetos y/o grupos en orientación

Confianza en sí mismo: manifiesta en la seguridad que transmite al orientado, en la confianza y expectativa de la efectividad de las alternativas que propone para resolver las situaciones.

Respeto a la individualidad: se muestra afable, considerado, hace gala de la buena escucha, promueve la reflexión y utiliza la persuasión para lograr los objetivos trazados.

Estos rasgos también se manifiestan al utilizar esta modalidad no presencial a través del empleo de recursos tecnológicos, virtuales, digitales y multimediales. Todo lo cual favorece atender el desarrollo humano de los estudiantes, entendido como el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades.

El desarrollo humano es un concepto que hace referencia a los elementos necesarios para que una persona pueda desarrollar sus cualidades y capacidades, Padilla (2020). Esto implica un tratamiento diferenciado a partir de considerar las características individuales de los sujetos que orientan y de aquellos en orientación, lo cual define al proceso de orientación educativa como intenso y diverso. Se busca a través de alternativas, contribuir a mejorar la calidad de vida desde el autoconocimiento de las destrezas y capacidades que tiene el sujeto para alcanzar el éxito deseado.

**En materia de formación de estudiantes de carreras pedagógicas, como es el caso; se intenciona el desarrollo o fortalecimiento de algunas capacidades humanas que son imprescindibles para el ejercicio de la profesión en particular y para la vida en general. Al analizar las identificadas por Sinclair (2018), se significan aquellas que aglutinan en sí otras capacidades y que favorecen el desempeño del docente y con ello el despliegue de sus funciones profesionales, entre ellas, la orientadora. Estas son:**

1. **El lenguaje, o capacidad de expresión de los pensamientos mediante el uso de la lengua, gestos y símbolos**.
2. **El razonamiento lógico, que incluye el procesamiento de la información que involucra pensamiento, memoria, conocimiento adquirido**, para elaborar conclusiones o respuestas coherentes ante situaciones particulares planteadas
3. **La capacidad de descubrir e inventar, relacionada con la observación, la percepción, el pensamiento lógico, e incluso la imaginación y la memoria**, lo que le ha permitido el desarrollo cultural, científico y tecnológico que conocemos hoy en día;
4. **Las emociones y los sentimientos**, cuya capacidad desarrollada permite la relación con los otros, y la creación, ejecución y disfrute del arte, la música, etc;
5. **El control, modificación, y cuidado del entorno en el que desarrolla su vida.**

De acuerdo a lo anterior, es necesario que el docente asuma con responsabilidad y reflexión la selección, planificación, ejecución y evaluación de las actividades, materiales y tareas que se orientan a los estudiantes, a partir del estudio de las didácticas acordes a la virtualidad.

Se recomienda hacer uso de recursos psicopedagógicos novedosos, que demanden la creatividad y el desarrollo de las capacidades que complementan el aprendizaje armónico, o sea, demostrar placer al aprender, reconocer y valorar su importancia para la formación como profesional y para su desarrollo personal. No se trata de reproducir desde la presencialidad los modos de hacer, sino de acoplarlos a la virtualidad.

La comunicación constituye un pilar valioso en este proceso de desarrollo de capacidades humanas. A través de la virtualidad se manifiesta el lenguaje verbal y no verbal, por lo cual, es imperante la creación de un clima favorable, de confianza, respeto, cortesía, crítica constructiva y colaboración para la estimulación del desarrollo de la personalidad, de habilidades comunicativas y sociales, favoreciendo el logro de prácticas cada vez más inclusivas y que el orientado sienta que está siendo ayudado, que no basta con enseñarles el cómo, sino que tenga una significación personal para él.

Los intercambios con los estudiantes son el marco idóneo para fortalecer las emociones. Al ser una de las capacidades más afectadas durante la pandemia, es de vital importancia fortalecerla para lograr resultados de calidad en la realización de las tareas. De ahí la intención de proponer al docente elaborar frases de estímulo, mensajes alegres, tips inspiradores, consejos esperanzadores, entre otros recursos.

De esta manera, se contribuye a enriquecer las experiencias de emociones positivas en docentes y estudiantes, se amplían los repertorios de pensamientos y recursos complementados con las fortalezas personales que favorecen la experimentación de emociones positivas de forma más consciente.

Los grupos de WhatsApp, las aulas virtuales, la radio, los audios, el formato papel, entre otros, son vías para lograr los intercambios con los estudiantes. No obstante, otros recursos psicopedagógicos para brindar orientación educativa desde la no presencialidad pueden ser:

* El logro de la comunicación dialógica en los intercambios con los estudiantes en la que prevalezca un ambiente de respeto, consentimiento y sentido de la buena escucha
* La rememoración de experiencias gratas anteriores
* La utilización de refranes en el discurso para establecer el vínculo de la realidad con nuestra cultura e idiosincrasia.
* La confección de dibujos, pinturas, manualidades sobre cómo se han visualizado durante la realización de las tareas
* La elaboración de infografías donde plasmen los contenidos esenciales de las asignaturas
* La realización de ejercicios de relajación antes, durante y después del estudio

Se considera que un profesional es competente no solo porque manifieste conductas que expresen la existencia de saberes y destrezas que le permiten resolver de manera adecuada los problemas profesionales, sino porque siente y reflexiona acerca de la necesidad y el compromiso de actuar en correspondencia con sus conocimientos, habilidades, motivos y valores, con flexibilidad, dedicación y perseverancia, en la solución de los problemas que de él demanda la práctica profesional.

**4. Conclusiones**

Los efectos de la pandemia han conllevado a adoptar alternativas emergentes para garantizar la continuidad de la formación en el sistema educativo cubano que traen consigo retos. Docentes y estudiantes se enfrentan a la no presencialidad, lo que implica combinar el modelo tradicional con el uso de las herramientas virtuales en un contexto donde aparecen nuevas situaciones que demandan de la orientación educativa para resolver problemáticas que se les presentan a los estudiante en el quehacer cotidiano que obstaculizan el proceso formativo en general y el desarrollo de la personalidad en particular.

El uso de recursos psicopedagógicos para favorecer el despliegue de la función orientadora del docente permite fortalecer las capacidades humanas de los estudiantes que se preparan como futuros maestros, contribuye a mejorar su calidad de vida y al desarrollo humano óptimo al incentivar los intereses, la motivación por aprender, el reconocimiento de sus recursos personológicos que les permiten enfrentar diferentes situaciones y en consecuencia, brindar ayuda a los demás.

**5. Referencias bibliográficas**

1. Addine, F. (2020). Didáctica. Teoría y práctica*.* Recuperado de [https://books.google.com.cu/](https://books.google.com.cu/books/about/Did%C3%A1ctica_teor%C3%ADa_y_pr%C3%A1ctica.html?id=zOUREAAAQBAJ&redir_esc=y)
2. Almeyda, A, García, T., Pacheco a. Gómez , García, S. Garcías, A. & Otero, D.(2020) La educación en tiempos de pandemia. Impactos en la subjetividad de estudiantes cubanos en transición a la universidad. *Alternativas cubanas en Psicología*, 9 (25)
3. Bados, A. y García E. (2010). La Técnica de la reestructuración cognitiva. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/12302>
4. Colectivo, D. A. (2020). El ejercicio de la orientación picológica en WhatsApp. La narrativa de una experiencia de intervención durante la pandemia de la COVID-19. *Alternativas Cubanas enPsicología,* 8 (24), 71- 94.
5. Mafrán, Y., Aranda, B.L & Paz, I.M. (2019). Formación de la competencia orientadora en los futuros profesionales de la educación. *Maestro y Sociedad*, 16 (4), 806-817. Recuperado a partir de <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5012>
6. Mafrán, Y., Aranda, B.L & Paz, I.M. (2019). Reflexiones en torno a la orientación educativa desde la formación inicial de estudiantes de carreras pedagógicas. *Maestro y Sociedad*, 16 (3), 547-558.
7. Martínez, K. (2020). La importancia del desarrollo humano en la docencia. *Educación en Línea*. Recuperado de <https://conidea.mx/importancia-desarrollo-humano-docencia/>
8. Padilla, S. (2020) Desarrollo humano. Economipedia.com, Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/desarrollo-humano.html>
9. Recarey, S. C. (2011). *Función orientadora del profesional de la educación.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

# Sinclair, Jo (2018). 10 ejemplos de la capacidad exclusivamente humana de perfección. Recuperado de <https://brainly.lat/tarea/8531663>

1. Sunza-Chan, S.P. & Quiñones Urquijo, A. (2020). Competencias para la orientación educativa durante la formación inicial docente. *Educación y ciencia*, 9(53), 105-117.

# UNIR Revista. (2020)¿En qué consiste la Orientación Psicopedagógica? Funciones y modelos de intervención. Recuperado de <https://www.unir.net/educacion/revista/orientacion-psicopedagogica/>

1. Velásquez, A.M., Vera, M.T; Zambrano, G. K. &Giler, D.J. (2020). La orientación psicopedagógica en el ámbito educativo. *Dominio de las Ciencias*, 6 (3), 548-563 **DOI:** [**http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1299**](http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1299)